

# NACIONES UNIDAS



## ASAMBLEA GENERAL CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.  
GENERAL

A/35/172  
S/13884

10 abril 1980  
ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL  
Trigésimo quinto período de sesiones  
Tema 22 de la lista preliminar\*  
LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Trigésimo quinto año

Carta de fecha 8 de abril de 1980 dirigida al Secretario General  
por los representantes de la República Democrática Popular Lao y  
de Viet Nam ante las Naciones Unidas

El Representante Permanente de la República Socialista de Viet Nam ante las Naciones Unidas y el Encargado de Negocios interino de la República Democrática Popular Lao ante las Naciones Unidas tenemos el honor de transmitir por la presente el comunicado conjunto de la Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de Kampuchea, Laos y Viet Nam, firmado el 5 de enero de 1980 en Phnom Penh, y de solicitar a Vuestra Excelencia que tenga a bien hacer distribuir esta carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 22 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Boun Omme SOUTHICHAK  
Encargado de Negocios interino de la  
República Democrática Popular Lao  
ante las Naciones Unidas

(Firmado) HA VAN LAU  
Representante Permanente de la  
República Socialista de Viet Nam  
ante las Naciones Unidas

\* A/35/50.

ANEXO

Comunicado Conjunto de la Conferencia de los Ministros de  
Relaciones Exteriores de Kampuchea, Laos y Viet Nam

Con ocasión del primer aniversario de la histórica victoria de Kampuchea, que tuvo lugar el 7 de enero de 1979, se celebró el 5 de enero en Phnom Penh una conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, la República Democrática Popular Lao y la República Socialista de Viet Nam.

Asistieron a la reunión Hun Sen, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, Phoun Sipaseuth, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao y Nguyen Duy Trinh, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam.

En un ambiente de entusiasmo y convicción por la victoria segura de la justa causa de los pueblos de Kampuchea, Laos y Viet Nam, y en un espíritu de fraternidad, camaradería y confianza mutua, se reunieron por primera vez los tres Ministros de Relaciones Exteriores para dar cuenta de la situación de sus respectivos países e intercambiar puntos de vista sobre cuestiones internacionales de interés común y sobre medidas para fortalecer la gran solidaridad y amistad militantes y la cooperación entre los tres países en la construcción y la defensa. Las partes estuvieron en completo acuerdo en todas las cuestiones.

I

Luego de la histórica victoria lograda por el pueblo de Kampuchea el 7 de enero de 1979, al derribar por completo al régimen genocida de Pol Pot - Ieng Sary, instrumento de los expansionistas de Beijing, los pueblos de Kampuchea, Laos y Viet Nam, unidos en mutua confianza y apoyándose unos a otros, han frustrado sucesivos contrastaques frenéticos de los reaccionarios gobernantes de Beijing en colusión con el imperialismo estadounidense y demás fuerzas reaccionarias. Han logrado grandes éxitos en la defensa y la consolidación de su independencia y soberanía, al mismo tiempo que han alcanzado nuevos logros en la construcción de la economía y la defensa nacional.

El surgimiento de la República Popular de Kampuchea y los éxitos registrados por el pueblo de Kampuchea durante el año pasado se han combinado para cambiar el rostro de este país, acabando con el régimen genocida y llevando a la nación hacia una nueva vía de desarrollo. El pueblo de Kampuchea, ahora verdadero dueño de su destino y unido bajo el estandarte de justicia del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y del Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea, se está esforzando por superar las graves consecuencias del régimen genocida, acelerar la producción, combatir la malnutrición, restablecer las actividades médicas, culturales y educativas y normalizar su vida. Se respeta y se garantiza su dignidad.

así como el derecho a la atención de salud, el empleo, la enseñanza, la religión, el matrimonio, la vida en familia y el domicilio. Los cuatro millones de habitantes de Kampuchea, que han visto la superioridad del nuevo sistema, se están esforzando por construir y consolidar la administración popular; aplastar todo tipo de sabotaje de los reaccionarios a sueldo de los expansionistas, los imperialistas y demás reaccionarios extranjeros; mantener la ley y el orden en todo el país, y proteger resueltamente su vida en paz. Junto con sus esfuerzos en pro de la reconstrucción nacional, el Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea prosigue una política exterior de independencia, paz, amistad y no alineación a fin de convertir a Kampuchea, que en su tiempo se utilizó como base para la agresión contra los países vecinos, en un factor positivo para la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. Por consiguiente la República Popular de Kampuchea está disfrutando de la creciente simpatía y el apoyo de los pueblos del mundo.

Los acontecimientos en Kampuchea durante el año pasado han demostrado que, bajo el nuevo sistema en que la administración y el pueblo son uno solo, no hay lugar para Pol Pot, Ieng Sary, Khieu Samphan y demás reaccionarios, inclusive Sihanouk, entre la población. El Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea, que encarna las aspiraciones y la voluntad de todo el pueblo de Kampuchea, es su único representante auténtico y legítimo. Inútiles serán todas las intrigas de los expansionistas de Beijing, los imperialistas estadounidenses y las demás fuerzas reaccionarias para socavar la independencia y la soberanía de la República Popular de Kampuchea y utilizar a las Naciones Unidas en su campaña para una "Solución Política" a fin de cambiar la situación en su favor. La situación en Kampuchea es irreversible.

El pueblo lao, afirmando su espíritu de confianza en sí mismo, fomentando su industria y creatividad, intensificando su vigilancia y robusteciendo su determinación para superar todas las penurias y dificultades, ha logrado brillantes logros en todas las esferas de la construcción nacional y la defensa. Se ha producido un robusto desarrollo de la agricultura y la producción industrial. La cooperativización agrícola se ha completado en lo fundamental y se fortalece continuamente, contribuyendo así al mejoramiento de los niveles de vida, al desarrollo de la cultura y a la creación de las condiciones necesarias para echar las bases materiales y técnicas del socialismo y la defensa del glorioso Laos.

El pueblo lao ha frustrado los sucesivos intentos intervencionistas, rebeldes y subversivos de Beijing contra la administración revolucionaria. Ha defendido enérgicamente la seguridad e integridad territorial de su país y ha contribuido al mismo tiempo en forma decisiva al mantenimiento de la paz y la seguridad en las naciones hermanas de Viet Nam y Kampuchea, al frustrar los peligrosos planes de Beijing para sabotear la solidaridad entre los pueblos de Laos, Kampuchea y Viet Nam, utilizando a Laos en contra de la revolución en los tres países.

La resonante victoria del pueblo vietnamita, al aplastar la agresión de los expansionistas chinos, ha derrotado los designios de Beijing para subyugar y anexarse a Viet Nam a fin de expandirse a toda Indochina y el Asia sudoriental. Esta victoria ha afianzado una vez más la posición y el vigor de los tres pueblos en su lucha conjunta contra su común enemigo. La valiente lucha del pueblo vietnamita en defensa de su independencia, soberanía e integridad territorial y en pro de la construcción nacional, así como su determinación de respetar todos sus compromisos con los pueblos hermanos de Kampuchea y Laos, son totalmente justas y se han ganado la admiración de los pueblos del mundo. Al fomentar esta justa causa y con el firme respaldo de la opinión pública progresista mundial, el pueblo vietnamita ha derrotado todas las campañas de calumnias y distorsión montadas por Beijing y Washington para denigrar y desacreditar a Viet Nam. En los corazones de los pueblos del mundo Viet Nam siempre permanecerá como símbolo de independencia y libertad, de firmeza y lealtad; siempre será un estandarte de justicia y victoria.

La victoria común más importante de los tres pueblos ha sido su solidaridad militante, cada vez más robustecida. Esta solidaridad, estrechamente vinculada con la solidaridad de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los demás países socialistas, se ha vuelto invencible. Podrá derrotar a cualquier agresor y cambiar el equilibrio de fuerzas en el Asia sudoriental en favor de la paz, la independencia nacional y el progreso social.

## II

Los acontecimientos registrados en los últimos años, y especialmente en 1979, demuestran que si bien el imperialismo de los Estados Unidos continúa siendo el principal enemigo de la humanidad, el expansionismo y el hegemonismo de gran potencia de China constituyen el enemigo más directo y peligroso de los tres países de Indochina. Son al mismo tiempo un enemigo peligroso de la paz, de la independencia nacional y del progreso social en el sudeste de Asia. Operando de consuno con el imperialismo de los Estados Unidos y otras fuerzas imperialistas y reaccionarias para alcanzar sus propósitos expansionistas y hegemónicos, Beijing sigue avanzando cada vez más por el camino de la reacción contra los pueblos del mundo.

Para Beijing, los Estados hoy en día totalmente independientes y soberanos de Kampuchea, Laos y Viet Nam, que se ayudan mutuamente en la tarea de la construcción y la defensa nacional, constituyen un gran obstáculo frente a sus propósitos expansionistas en el sudeste de Asia. Por ese motivo recurre a toda clase de maniobras malignas y despiadadas para sembrar la discordia entre esos tres países y socavar su independencia y soberanía.

Los expansionistas vociferan continuamente sobre lo que llaman "antihegemonía", pero practican ellos mismos la hegemonía. Siguiendo el ejemplo de los Estados Unidos de constituirse en gendarme internacional, se arrojan el derecho de dar lecciones a otras naciones. Aplicando la política de dividir para reinar a fin de destruir la solidaridad militante entre las naciones de Indochina y de subyugar a estos países, imputan a Viet Nam la intención de intrigar para formar una Federación Indochina. Los tres ministros de relaciones exteriores declaran solemnemente que la cuestión de una Federación Indochina terminó con la caída de la Indochina francesa.

El clamor de los expansionistas sobre el "derecho a la libre determinación" sólo se propone distraer la atención de sus propias actividades intervencionistas, subversivas y agresivas. Dentro de las fuerzas reaccionarias, son los que más activamente tratan de revivir el régimen genocida de la "Kampuchea Democrática" violando el derecho del pueblo de Kampuchea a la libre determinación. Asimismo, reclutan a reaccionarios de Lao en el exilio para oponerse a la causa revolucionaria del pueblo lao.

Los reaccionarios de Beijing y los imperialistas proclaman los lemas del "humanitarismo" y de los "derechos humanos" para enfrentar a los países de Indochina. Pero se sabe que son los expansionistas chinos los que han estado detrás del genocidio en Kampuchea e intentan resucitar el régimen genocida, y fueron los imperialistas de los Estados Unidos los causantes de una guerra atroz contra el pueblo de Indochina, en cuyo curso utilizaron 15 millones de toneladas de explosivos y llegaron a usar armas químicas para destruir a las poblaciones locales. Las calumnias de los culpables del genocidio y de la guerra no convencerán a nadie de que la culpa es de Viet Nam, que los derrotó.

El hecho es que quienes más ruido hacen en torno del hambre aprovechan la "ayuda humanitaria" para intervenir en Kampuchea y son los partidarios más decididos de los restos de las fuerzas de Pol Pot - Ieng Sary contra el pueblo de Kampuchea. En cambio, la ayuda más importante, eficaz y oportuna al pueblo de Kampuchea en su lucha contra el hambre ha sido la prestada por la Unión Soviética, Viet Nam y los demás países socialistas.

China y los Estados Unidos pretenden preocuparse por la paz y la estabilidad en el sudeste de Asia. ¿Cómo pueden pretender que se olvide la aventura militar de un ejército de 600.000 chinos en la frontera septentrional de Viet Nam, o de la guerra de agresión en la frontera sudoccidental iniciada por Beijing por intermedio de la banda de Pol Pot - Ieng Sary? La causa de la inestabilidad en la frontera entre Tailandia y Kampuchea es la connivencia entre Beijing y el imperialismo, que apoyan a los reaccionarios khmer de todos los matices de opinión, haciéndolos atravesar la frontera de contrabando para realizar maniobras de sabotaje dentro del territorio de Kampuchea. No obstante, se ha invocado abundantemente "el peligro de una agresión de los países de Indochina" para levantar a los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental contra Viet Nam, Kampuchea y Laos. Los tres ministros de relaciones exteriores piden firmemente que los expansionistas de Beijing y los imperialistas dejen de usar el territorio de Tailandia para obrar en contra de la soberanía y la seguridad de la República Popular de Kampuchea y retiren todas las bases logísticas y los "refugios" que han establecido en el territorio tailandés a lo largo de la frontera con Kampuchea.

Durante 30 años los pueblos de Indochina han sido víctimas de la guerra colonial librada por los colonialistas franceses, de la guerra de agresión neocolonialista de los imperialistas de los Estados Unidos y de la política de expansionismo y hegemonismo de gran potencia aplicada por los reaccionarios de Beijing. El enemigo ha utilizado los territorios y las fuerzas armadas de algunos países de la

Asociación de Naciones del Asia Sudoriental en contra de los pueblos de Indochina. No es aún demasiado tarde para que los países de dicha Asociación comprendan que ellos mismos son codiciados por el expansionismo y el hegemonismo chinos. Al permitir que el enemigo los utilice están perjudicando sus propios intereses. El proyecto de resolución sobre Kampuchea patrocinado por los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas y el debate sobre Kampuchea en la reciente conferencia ministerial de los países mencionados van todos en contra del derecho a la libre determinación del pueblo de Kampuchea y sirven a los siniestros propósitos del expansionismo de Beijing. Han fracasado en su objetivo de provocar un cambio a favor de Beijing, el imperialismo o los propios países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental.

Durante mucho tiempo el expansionismo y hegemonismo de gran potencia de China han amenazado la independencia, la soberanía, la paz y la seguridad de los pueblos de Indochina y de otras naciones del sudeste de Asia. Pero la prueba de fuerza del año pasado demostró que los expansionistas chinos no son realmente fuertes. En cambio, han sido debilitados por los severos golpes que les propinaron los pueblos de los tres países. Ha quedado a la vista su carácter reaccionario. Han tropezado con una fuerte oposición de su propio pueblo y han quedado más aislados en el terreno internacional. Los expansionistas chinos han intensificado su colusión con los imperialistas cuando el imperialismo conducido por los Estados Unidos está debilitado y en situación difícil. Los expansionistas de Beijing, que sostienen una causa injusta y actúan en contra de la tendencia general de nuestros tiempos, no podrán evitar el fracaso completo. Los pueblos de Kampuchea, Laos y Viet Nam aprecian en todo su valor la solidaridad y la amistad del pueblo chino y están siempre agradecidos al pueblo chino por el apoyo y la asistencia que ha prestado a la justa causa de los tres pueblos. Entre los dirigentes chinos, los reaccionarios se aferran a sus planes expansionistas en Indochina y el sudeste de Asia y se oponen a los intereses y las aspiraciones del propio pueblo chino. Los tres ministros creen firmemente que la solidaridad y la amistad entre los pueblos de Kampuchea, de Laos y de Viet Nam con el pueblo chino será restaurada.

### III

La Conferencia toma nota con satisfacción y orgullo de que la solidaridad militantes entre los tres pueblos se ha consolidado y desarrollado aún más a través de las pruebas sufridas el año pasado. Esa solidaridad ha multiplicado la fuerza de cada nación, creando así una gran fuerza común y ayudando a los tres pueblos a lograr victorias de significación estratégica en su lucha contra los expansionistas de Beijing.

La solidaridad militante entre los tres pueblos, basada en los principios de respeto por la independencia y la soberanía de cada uno de ellos y de no intervención en los asuntos internos de los demás, ha sido puesta a prueba y se ha templado a lo largo de las guerras de resistencia contra los colonialistas franceses y los imperialistas de los Estados Unidos, y a través de la actual lucha contra los reaccionarios de Beijing en connivencia con el imperialismo.

Todas las victorias logradas en el último año, así como la historia de los 30 años de lucha contra los colonialistas, los imperialistas y los hegemónicos han confirmado el hecho de que la solidaridad militante constituye un factor de la victoria de cada país y una ley que rige su desarrollo revolucionario. Esta noble solidaridad es apreciada por la población de todo el mundo, exceptuando a los expansionistas de Beijing, a los imperialistas y otras fuerzas reaccionarias que se oponen a ella.

Frente a sus enemigos comunes, las tres partes han resuelto reforzar su solidaridad militante y la gran amistad, asistencia recíproca y cooperación entre las tres naciones, considerando que esto es al mismo tiempo una noble tarea de defensa de sus propios países y una obligación internacional hacia las naciones fraternas de la península indochina. Mientras los expansionistas de Beijing, en colusión con los imperialistas de los Estados Unidos y otras fuerzas reaccionarias, intensifican sus acciones hostiles contra los tres países, es muy necesaria la presencia de tropas vietnamitas en Kampuchea y en Laos, que se realiza a pedido del Consejo Revolucionario Popular de Kampuchea y del Gobierno de la República Democrática Popular Lao, con el propósito de defender sus éxitos revolucionarios, juntamente con los pueblos y los ejércitos de Kampuchea y de Laos. Dicha presencia concuerda con las aspiraciones de los tres pueblos, y con los principios del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. Se trata de un asunto que concierne a las relaciones entre los tres países. Nadie tiene derecho a inmiscuirse en él. Los tres ministros de relaciones exteriores saludan a las fuerzas armadas revolucionarias y a los pueblos de los tres países, que lucharon y vencieron juntos en las guerras de resistencia anteriores contra los colonialistas franceses y los agresores de los Estados Unidos y en su enfrentamiento presente contra el expansionismo y el hegemónico de Beijing.

La Conferencia aprecia en todo su valor y agradece sinceramente la preciosa simpatía, apoyo y asistencia brindados a la justa causa de los pueblos de Kampuchea, Laos y Viet Nam por los países hermanos y los amigos del mundo entero.

La Conferencia aplaude calurosamente los brillantes logros de la Unión Soviética en la construcción de los cimientos técnicos y materiales del comunismo y afirma que la Unión Soviética es la fortaleza de la revolución y la paz mundiales y el apoyo más seguro de los tres pueblos. Las tres partes están decididas a reforzar su solidaridad y estrecha cooperación con la Unión Soviética y otros países socialistas hermanos. Manifiestan su pleno apoyo a los grandes esfuerzos de la Unión Soviética, especialmente a la iniciativa en pro de la paz presentada en Berlín el 6 de octubre de 1979 por el camarada L.I. Brezhnev para acelerar el proceso de alivio de la tensión mundial y contribuir a la defensa de la paz en Europa y en el resto del mundo, y condena severamente a los imperialistas por aumentar sus arsenales e impulsar la carrera de armamentos, agravando así la tensión mundial. Los tres ministros acusan vehementemente a los imperialistas de los Estados Unidos y a los reaccionarios de Beijing por su connivencia en el sabotaje de la revolución del Afganistán y por su intento de deformar el verdadero carácter de la activa y eficaz asistencia de la Unión Soviética al Afganistán. Los tres ministros afirman su solidaridad militante y pleno apoyo al pueblo afgano en su lucha por defender sus logros revolucionarios.

Los tres partes aclaman vivamente el gran éxito de la sexta Conferencia en la cumbre de los Países no Alineados, celebrada en La Habana, y afirman su adhesión al movimiento de los países no alineados y su determinación de contribuir a la unidad de todas las naciones que tratan de alcanzar los nobles objetivos de la lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el apartheid, el sionismo, el racismo, el expansionismo y el hegemonismo. Las tres partes apoyan plenamente la campaña en pro del establecimiento de un nuevo orden económico mundial. Esta reunión de ministros de relaciones exteriores aplaude calurosamente y apoya la lucha por la independencia y la liberación nacional de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, que se desarrolla vigorosamente y cada vez se asocia más estrechamente al socialismo.

Las tres partes reiteran su deseo de establecer una amistad y cooperación a largo plazo con otros países del sudeste de Asia, sobre la base de los principios de recíproco respeto de la independencia, la soberanía, la integridad territorial y el sistema político, así como de la no utilización de la fuerza ni de amenazas de usar la fuerza en sus relaciones, la no intervención en los asuntos internos y el arreglo de los conflictos mediante negociaciones.

La República Popular de Kampuchea, la República Democrática Popular Lao y la República Socialista de Viet Nam están dispuestas a negociar y firmar tratados bilaterales de no agresión con otros países del Asia sudoriental.

Los Gobiernos de Kampuchea, Laos y Viet Nam están dispuestos a tratar con los Gobiernos de Tailandia, Malasia, Indonesia, Filipinas, Singapur y Birmania la cuestión del establecimiento del Asia sudoriental como región de paz, independencia, libertad, neutralidad, estabilidad y prosperidad.

Los tres ministros opinan firmemente que con la fuerza de cada uno de los países, con la gran fuerza de la solidaridad militante de los tres países y con la asistencia y el apoyo de la Unión Soviética y de otros países socialistas hermanos, y con la simpatía y el apoyo de la humanidad progresista, los pueblos de los tres países podrán alcanzar una victoria completa en el propósito de lograr la construcción y defensa de cada uno de ellos, contribuyendo así positivamente a la paz, la estabilidad y la prosperidad del sudeste de Asia y a la paz en el mundo entero.

Al cerrar la Conferencia, los tres ministros decidieron volver a reunirse regularmente en el futuro para intercambiar opiniones sobre los asuntos de interés común.

Phnom Penh, 5 de enero de 1980

HUI SEN  
Ministro de Relaciones  
Exteriores de la República  
Popular de Kampuchea

PHOU SIPASEUTH  
Ministro de Relaciones  
Exteriores de la República  
Democrática Popular Lao

HUYEN DUY TRIEN  
Ministro de Relaciones  
Exteriores de la República  
Socialista de Viet Nam